



EDUARDO OLIVARES C.

SUSANA JIMÉNEZ, VICEPRESIDENTA DE LA CPC:

“Vemos una agenda legislativa que está mirando muy de lejos la realidad laboral”

La economista valora los esfuerzos por superar la “permisología”. “Un país protege más su medioambiente en la medida en que es más desarrollado”, dice. Suena como potencial cabeza de la CPC, pero ella recuerda que “los nombres (de candidatos) los presentan las ramas”.



“HAY QUE VER, ENTRE TODOS, quién representa mejor la continuidad de la presidencia (de la CPC)”

—Están de moda las vicepresidentas.
 “¿Por la vicepresidenta Kamala Harris?”.

—Claro. Vicepresidentas que quieren ser presidentas. ¿Desea presidir usted la CPC?
 “Yo estoy feliz con estos dos años en que he sido vicepresidenta. He podido hacer todo lo que me gusta, que es la política pública. La decisión de la presidencia tiene que ser sobre la base de los nombres que puedan existir, y los nombres los presentan las ramas”.

—Su nombre existe en el debate público.
 “Existe, pero más bien en la prensa. Diría que internamente todavía no es un tema que se haya abordado”.
 “A la CPC, como a cualquier institución, le hace bien un hombre o una mujer, pero que represente a los socios, a los gremios, que tenga interés en hacer esto que al final es muy parecido a algún servicio público, de colaborar en un buen diseño de políticas públicas, de poner sobre la mesa la experiencia y la opinión del mundo empresarial. Solo puedo decir que para mí ha sido muy gratificante haber hecho este trabajo. Después, hay que ver, entre todos, quién representa mejor la continuidad de la presidencia”.

La señal de LOS PMGD

—¿Hay una afectación a la reputación del país cuando el Gobierno presenta proyectos de ley que modifican las reglas, como en el caso de los PMGD?
 “Hay ciertos mínimos que son fundamentales para permitir el crecimiento económico y el desarrollo país. Entre ellos, generar mayor inversión. Y la inversión se genera cuando hay confianza en los países, cuando hay institucionalidad y resguardo de los derechos de propiedad, con reglas del juegos estables”.

—¿Han estado estables esas reglas?
 “En casos particulares, no”.

—¿Cómo en el caso de los PMGD?
 “En el caso de los PMGD, independientemente de cambios regulatorios que se requieren, de costos que tienen que ser bien evaluados para el sistema, creo que proponer financiar un subsidio a través de recortar parte de los ingresos que genera un sector, que se desarrolló en base a las reglas del juego, es una mala señal (...)”.

formalidad. “Yo, en los hechos, no veo una preocupación por este tema. Ni siquiera una consideración de lo que significan algunas de estas propuestas legislativas y el impacto que eso puede tener en el mercado formal laboral”.

Plantea que se desatienden “desafíos del futuro” para los trabajadores, como la transformación digital y la inteligencia artificial. Cuenta que el presidente de la CPC, Ricardo Mewes, ha intentado debatir esos temas en el Consejo Superior Laboral, pero son “opacadas por un anuncio bipartito entre el Gobierno y la CUT de empezar a hablar de negociación ramal”.

Esfuerzos en “permisología”

—¿Se pierde tiempo con el Gobierno?
 “No quisiera generalizar. Por ejemplo, sí creo que hay un gran tema en todo lo que tiene que ver con permisos. A lo mejor no es el óptimo, pero ahí hay un esfuerzo real de repensar todo el sis-

tema de permisos, que también ha permitido un intercambio público-privado que va en la dirección correcta”.

—La alcaldesa Evelyn Matthei habla de que a cargo de estas materias en “permisología” hay una “tropa de inútiles”. ¿Lo comparte?
 “No, no, no. Yo no puedo hacer esa aseveración. Acá lo que tenemos que lograr es convencernos todos de que un país protege más su medioambiente en la medida en que es más desarrollado”.

Otro discurso del Gobierno

—Si a usted le pregunta un extranjero: “Susana Jiménez, ¿están las condiciones para que yo vaya e invierta en Chile ahora?”, ¿qué le responde?
 “Siempre invitaría a invertir en Chile y abogaría por que le demos las mejores condiciones. El trabajo gremial es poder aportar en ese diseño de políticas públicas que dé garantías a esas inversiones”.

—¿Se dan más garantías para la inversión en un gobierno de derecha o en un gobierno como el actual?
 “Se da garantías cuando hay convicción de que la inversión es necesaria para el progreso del país. Eso no tiene color político”.

—¿El Gobierno proyecta esa convicción?
 “Cuando acompañé al Presidente Boric a Europa en 2023, en sus discursos hacia los inversionistas extranjeros mantenía una continuidad de Chile en atracción de inversión extranjera”.

—En el discurso.
 “Sí”.

—¿Y en la práctica?
 “En la práctica, en la medida en que nos movamos hacia condiciones más atractivas para la inversión, se va a poder gatillar un mayor flujo. Si tú me preguntas, hubo un primer período muy complejo. Haber apoyado el primer borrador constitucional, que cambiaba profundamente las reglas del juego en las más diversas materias (...), no genera las certezas que uno quisiera para atraer inversión extranjera. Hubo un cambio de discurso que no es despreciable”.

Los datos habitan las respuestas de Susana Jiménez. No es que los ande recitando, sino que los incorpora —explícita o implícitamente— en su interpretación de la realidad. Economista UC, se ha movido en áreas como la eléctrica (ministra de Energía entre 2018 y 2019 con Sebastián Piñera), en el análisis de las políticas públicas (en la misma UC, en el Banco Central, en Libertad y Desarrollo), en los negocios (es directora de varias empresas) y en los asuntos gremiales. Hay que detenerse ahí: ha sido vicepresidenta de la Sofía y ahora lo es de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), cuyo mandato expira en diciembre. En un salón de la CPC recibe a “El Mercurio” en una tarde más nublada que fría.

—¿Ha sido incidente la CPC en las decisiones de este gobierno?

“Creo que sí hemos logrado poner en la agenda pública temas que creemos que son fundamentales y que posiblemente no estaban en la agenda de gobierno. En parte, porque la realidad se termina imponiendo, pero también porque ha habido una cierta perseverancia en instalar preocupaciones y desafíos que nosotros vimos con mucha claridad y hace tiempo”.

—¿Con cuál partiría?

“El de seguridad, que afecta a todas las personas, y así también a los colaboradores de las empresas, al desarrollo de proyectos de inversión, etcétera”.

—¿Ha sido satisfactoria la respuesta del Gobierno en materia de seguridad?

“Ha priorizado algo que no estaba en su programa político. Ahora hay que actuar. Hay que sacar adelante los proyectos que están en el Congreso”.

—¿Pero ha servido lo que ha hecho el Gobierno hasta ahora?

“Yo creo que todavía queda mucho trabajo por recorrer”.

Destino de la cotización

—¿Los seis puntos extra de cotización deberían ir a capitalización individual?

“Mi postura personal es que hay un espacio de acuerdo que no necesariamente tiene que ser en la discusión que nos hemos dado por tanto tiempo, de cuántos puntos van acá y van allá”.

—Pero se materializa allí.

“Sí y no. En la medida en que tú vas poniendo el objetivo por delante, y el instrumento como consecuencia de ese objetivo, la discusión puede cambiar un poco de eje (...). Por ejemplo, se definió que las mujeres con alta densidad de cotización tienden a tener bajas tasas de reemplazo. Empecemos a mirar, entonces, las tasas de reemplazo, cómo cambiaron post PGU, en qué quintiles tenemos que enfocar nuestros instrumentos de apoyo. Cuando tú pasas esa discusión, te permite también que el eje de la discusión sea distinto”.

Discusión laboral

El otro asunto incidente, dice, es la economía. Destaca, por ejemplo, que mientras “se quería a toda costa subir impuestos”, la CPC y otras ramas contrapropusieron “rebajas de impuestos que nos hagan más competitivos en el concierto internacional”.

Jiménez no es de levantar la voz, pero basta mirarle los ojos para notar cierta exasperación cuando describe cómo se destina tiempo a asuntos “sin viabilidad”, como la negociación ramal, en vez de hacerlo con necesidades del trabajo actual.

“Si sumo todo lo que se ha legislado o lo que se quiere legislar en materia laboral, y lo contrasto con la realidad del mercado laboral, que está muy debilitada, no hay conciencia en la incidencia que tienen estas decisiones o medidas”.

—¿40 horas, entre ellas?

“40 horas, aumento del salario mínimo, pero súmale anuncios de negociación ramal... Creatividad legislativa, porque ahí tenemos de todo: se legisló conciliación (de vida laboral y familiar); aumentar a 2% el porcentaje de personas con discapacidad, a pesar de que no se ha logrado el 1%; se está legislando hasta la temperatura de los ambientes; la equidad salarial hombres-mujeres; no poder hacer despidos masivos; para qué decir el de contratar 10% de jóvenes sin experiencia y paritario. A pesar de que yo estoy a favor de aumentar las tasas de cotización (previsional), lo sumo. Ese aumento de costos en la contratación que todo eso puede significar contrasta con la realidad del mercado laboral, en que tenemos una tasa de ocupación que no se recupera aún a niveles prepandemia. Tenemos una tasa de desempleo que ha permanecido alta en el último año y medio, sobre el 8%”.

—La ministra del Trabajo, Jeannette Ja-

ra, decía que la “emergencia laboral”, como la acuñó David Bravo, es eslogan.

“Lo acuñó David Bravo en base a evidencia bastante seria. Si hoy tuviéramos exactamente la misma tasa de ocupación prepandemia, deberíamos estar al menos con 200 mil empleos más. Vemos una agenda legislativa que está mirando muy de lejos la realidad laboral”.

—¿El Gobierno está desconectado de la realidad laboral?

“Yo diría que el Gobierno no le está dando la importancia o la urgencia que requiere la situación laboral del país. Y está legislando un poquito con una ceguera frente al impacto que eso tiene en las oportunidades de las personas”.

—¿Qué tipo de ceguera es esa?

“Hay muchas propuestas que pueden ser ideológicamente atractivas, como la negociación ramal, pero que no tienen viabilidad, ni política ni económica, en el contexto actual”.

Se detiene en el incremento de la in-